

CHOUQUER, GÉRARD, *Les parcellaires médiévaux en Émilie et en Romagne. Centuriations et trames coaxiales. Morphologie et droit agraires*, Paris : Observatoire des formes du foncier dans le monde. France International pour l'Expertise Foncière (FIEF), 2015, 330 p.

EMILIO MARTÍN GUTIÉRREZ
emilio.martin@uca.es

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ¹

“Aun reduciendo el paisaje a una perspectiva, y a su percepción a la mera contemplación visual, es incalculable el mundo de factores que interviene para constituirla: tantos como fuerzas, seres y productos despliega la naturaleza ante nuestros ojos: la tierra y el agua en sus formas; el mundo vegetal con sus tipos, figuras y colores; la atmósfera con sus celajes; el hombre con sus obras; los animales y hasta el cielo con sus astros, y con el juego de tintas, luces y sombras que matizan diversamente el cuadro a cada hora del día y de la noche. Ahora bien, de todos estos elementos, hay uno en el que tal vez no siempre se repara bastante: el suelo.”

Quien así se expresaba era Francisco Giner de los Ríos en un artículo publicado en “La Ilustración Artística” en 1886 abordando a renglón seguido lo que él denominaba la “estética geológica”². He querido iniciar esta reseña aludiendo al

¹ Profesor Titular de Universidad. Área de Historia Medieval. Universidad de Cádiz. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Gómez Ulla s/n. 11003. Cádiz.

² GINER DE LOS RÍOS, F., “Paisaje”, en PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, I. (Ed.), *Francisco Giner de los Ríos. Obras selectas*, Madrid: Austral, 2004, 792-801, p. 793.

E. Martín Gutiérrez reseña a: G. Chouquer, *Les parcellaires médiévaux en Émilie et en Romagne. Centuriations et trames coaxiales. Morphologie et droit agraires*, Observatoire des formes du foncier dans le monde. France International pour l'Expertise Foncière (FIEF), Paris, octubre 2015, 330 p., *RIPARLA* 2 (2016), 153-159

pensamiento de este autor –referente en la intelectualidad española de finales del siglo XIX y principios del XX –como ejemplo para señalar que el concepto “paisaje” se ha ido construyendo de forma diacrónica y desde distintas tradiciones culturales; una diversidad que, sin ningún género de dudas, ha favorecido la riqueza de su significado.

En la actualidad, el acercamiento a esta problemática se está haciendo desde diversos ángulos de las humanidades y de las ciencias. Aunque son muchos los casos que podría citar, me limito a señalar el interés por conjugar la literatura gromática con la arqueología del paisaje. Este fue uno de los argumentos esgrimido por María José Castillo Pascual para la traducción española de los tratados de agrimensura de Higinio y Sículo Flaco³. Es por ello que, al reflexionar sobre estos temas, Paola Galetti evidenciase el sesgo interdisciplinar de las investigaciones sobre los paisajes rurales:

154

“Oggi sono i paesaggi rurali, al plurale, al centro dell’attenzione, attraverso una interdisciplinarietà sempre più accentuata –tra le altre scienze umane con l’archeologia, in un rapporto da tempo sviluppato ma rivissuto in modo nuovo, ad esempio, con la fondazione della geoarcheologia; con la geografia attraverso i nuovi strumenti di indagine e rappresentazione territoriale –con il rinnovamento del metodo regressivo alla Marc Bloch, con una nuova attenzione ad aspetti dello spazio rurale come la viabilità, la rete idraulica e i settori non agricoli delle campagne medievali”⁴.

³ CASTILLO PASCUAL, M.J. (Ed.), *Higinus et Siculus Flaccus. Opuscula Agrimensorum*, Universidad de La Rioja, 2011, p. XI

⁴ GALETTI, P., “Paesaggi, comunità, villaggi nell’Europa Medievale”, in GALETTI, P. (a cura di), *Paesaggi, comunità, villaggi nell’Europa Medievale*, Spoleto: Centro Italiano di studi sull’Alto Medioevo, 2012, 1-22, p. 7.

Es precisamente este sesgo interdisciplinar el que está dotando a los estudios de los paisajes, en general –y a los de la época medieval, en particular –de una nueva perspectiva a la que también se van acoplando los avances tecnológicos en los inicios del siglo XXI: pensemos, por ejemplo, en el frecuente uso de los SIG para la elaboración de cartografía. Continúa, por tanto, el proceso de construcción de este concepto. Ahora, entre sus nuevos retos –acordes con las inquietudes de nuestras sociedades –están los problemas tocantes a la interacción de las sociedades con el medio ambiente.

Es en este contexto, que he resumido de forma muy sucinta, donde podemos situar el libro electrónico de Gérard Chouquer al que dedicamos esta reseña: *Les parcellaires médiévaux en Émilie et en Romagne. Centuriations et trames coaxiales. Morphologie et droit agraires*. De su trayectoria investigadora, avalada por una amplia producción científica entre libros y artículos, no quisiera pasar por alto dos títulos que me parecen significativos: *L'étude des Paysages. Essais sur leurs formes et leur histoire*, publicado en París por la editorial Errance en el año 2000 o *La terre dans le monde romain, anthropologie, droit, géographie*, editado por la misma casa editorial en 2010. En ambos casos hay un acercamiento a la problemática historiográfica de los parcelarios con postulados novedosos que atañen a la combinación de la cartografía histórica con la geoarqueología. Y como continuación de esta línea tenemos *Les parcellaires médiévaux en Émilie et en Romagne*, un libro que, como el propio autor se encarga de señalar en la introducción, expresa:

« les résultats d'une recherche morphologique conduite depuis quelques années à la faveur de la radicale transformation des conditions d'accès à la documentation que nous sommes en train de connaître. Chacun sait qu'aujourd'hui plusieurs portails d'imagerie aérienne et satellitale offrent différentes missions en accès libre et dans des conditions de confort très appréciables. On peut également consulter la *carte technique régionale* de l'Émilie-

Romagne et obtenir une cartographie à plusieurs échelles. Ensuite, d'autres documentations cartographiques, notamment d'archives, sont en ligne, ainsi que de nombreux articles et ouvrages, ce qui rend possible, à distance, une recherche qu'on n'aurait pu jadis effectuer qu'au prix de séjours dans des bibliothèques et institutions spécialisées » [p. 5].

Si nos detenemos unos instantes en el índice del libro, obtendremos una visión general del recorrido propuesto por el autor: desde las formulaciones teóricas hasta los estudios de casos centrados en la región de Emilia-Romagna, pasando por un estado de la cuestión. Esta presentación a la que me estoy refiriendo se materializa en los tres apartados que estructuran la investigación: « La problématique d'histoire, de droit et de géographie agraires » [p. 8-96], « Épistémologie de la recherche morphologique » [p. 97-147] y « La modélisation et l'étude des parcellaires médiévaux et modernes » [p. 148-271]. Tras el estudio propiamente dicho, el lector tiene a su disposición un amplio Anexo: "Bibliografía" [p. 277-289], Índices –textos [p. 290-293], general [p. 294-304] y tablas [p. 309] –y "Resúmenes de la obra" en francés, inglés, italiano, alemán, español y portugués [p. 310-321].

Aunque no voy a entrar en un comentario pormenorizado de cada uno de sus capítulos, sí quisiera llamar la atención sobre cuatro aportaciones que entiendo son relevantes.

Me detengo, en primer lugar, en la epistemología y la metodología. Sus reflexiones incluyen desde precisiones conceptuales –a las que volveré más adelante –a un estudio comparativo entre los trabajos arqueogeográficos y geoarqueológicos franceses en Orange y los de sus homónimos italianos en el Véneto y Emilia-Romaña. Pero hay algo más que debe ser reseñado. Me refiero a las posibilidades abiertas por el

uso de las nuevas tecnologías en la investigación histórica y el valor dado a la red en lo tocante al acceso a la documentación: fotografías de satélites, castografía histórica, libros, artículos, etc. En este sentido quisiera valorar de manera positiva la elaboración de una amplia cartografía a color que facilita la comprensión del territorio y la evolución diacrónica de los parcelarios.

La segunda aportación se refiere a la entidad que tuvo la parcelación medieval en la región de Emilia-Romaña. Sin ningún género de dudas este planteamiento es uno de los puntos fuertes de su argumentación. Repárese que hasta la fecha la investigación sólo había valorado la centuriación romana en este territorio. Sus conclusiones apuntan hacia las centuriaciones medievales cuyas marcas en el territorio son interpretadas como el resultado de una planificación del parcelario.

No menos importante –y este sería el tercer aspecto a subrayar –es el relativo a la precisión conceptual. El significado de palabras como « curtis », « fundus », « castrum », « villanova » o « comune » han ido cambiando a lo largo del tiempo: campo natural para historiadores y juristas, su estudio es imprescindible en aras a seguir su evolución semántica entre la Antigüedad y la Alta Edad Media. Me ha parecido muy interesante la atención al derecho medieval en relación con la gestión de las tierras públicas a mano de instituciones poderosas como la abadía de Nonantola o las iglesias de Ravenna.

Por último, la regulación de los cursos fluviales y la construcción de canales, estrechamente relacionados con las centuriaciones medievales. Aunque la gestión de los recursos hídricos está presente en todo el libro, en la Segunda Parte, capítulo sexto, se analizan las « Formes et dynamiques hydrographiques » [p. 136-147]. Al conectar sus reflexiones con los planteamientos y objetivos de la revista RIPARIA, me detendré un instante en comentarlas.

La bibliografía centrada en estas cuestiones es cada vez más abundante: a modo de ejemplo cito los trabajos incluidos en el libro “Hidráulica agraria y sociedad feudal” coordinado por Josep Torró y Enric Guinot y publicado en 2012⁵. Se viene insistiendo en la incidencia de la acción antrópica en los cambios de los cursos fluviales⁶. A partir del análisis geoarqueológico y arqueogeográfico de la dinámica fluvial, Gérard Chouquer afirma « que la planimétrie conserve maintes traces des organisations et des changements que la trame hydrographique a connues depuis l’Antiquité » [p. 137]. El autor presta atención a las modificaciones de los cursos fluviales –es revelador el estudio de caso de los ríos entre Sillaro y Montone –y su relación con la centuriación en la Romagna entre la época Antigua y la Plena Edad Media. Su propuesta se basa en el análisis morfológico de las tramas hidrográficas en la región de Medecino y su relación con los cambios experimentados por los ríos en la pianura [p. 138]. En su estudio utiliza fotografía de satélite para localizar las zonas húmedas cuyos recursos fueron aprovechados secularmente. En su opinión « la trame des cours d’eau et des fossés de drainage qui constituent un réticulé dense, permet de comprendre comment les sociétés se sont adaptées à ce milieu géographique » [p. 139].

Me parece especialmente relevante el estudio de la centuriación de la margen derecha del río Panaro (« Destra Panaro ») en el territorio de Nonantola y San Giovanni en Persiceto. La centuriación –con un papel destacado en la gestión del agua mediante la construcción de canales –podría representar

⁵ TORRÓ, J., GUINOT, E. (Eds.), *Hidráulica agraria y sociedad feudal. Prácticas, técnicas, espacios*, Valencia: Universidad, 2012.

⁶ HORDEN, P. AND PURCELL, N., *The corrupting sea. A study of Mediterranean history*, Oxford, Blackwell, 2000, p. 186-190.

la marca o la impronta dejada por una intensa colonización agraria medieval.

En definitiva el libro *Les parcellaires médiévaux en Émilie et en Romagne. Centuriations et trames coaxiales. Morphologie et droit agraires* de Gérard Chouquer es una aportación interesante y relevante a la problemática de los paisajes rurales, en general, y de los parcelarios medievales, en particular. El autor defiende nuevas lecturas a la hora de emprender el estudio de los parcelarios medievales:

« Nous connaissons une mutation de l'accès à l'information –photographique, cartographique, d'archives –au moins aussi importante que ce qu'a pu être l'apparition de la photographie aérienne verticale et sa diffusion au milieu et dans la seconde moitié du XXe siècle. Dans ces conditions, le lecteur trouvera sans doute curieux que ce soit au moment où les conditions techniques permettent de la réévaluer, que la plupart des chercheurs s'éloignent de l'analyse des formes planimétriques. On en a vu les raisons de fond, qui sont principalement doctrinales (défendre certains paradigmes forts de la médiévistique que des réalités nouvelles contraignent à évoluer partiellement), et disciplinaires (défendre des disciplines en pleine croissance comme l'archéologie et la géoarchéologie en se différenciant des autres avancées par crainte de la concurrence). On en a dit les effets indésirables » [p. 272].